

LOS SCHLESSINGER TRATAN DE DEFENDER LO INDEFENDIBLE

Por Carlos Víctor ODIO GUARDIA.

Dos descendientes del coronel Schlessinger (húngaro) que comandaba las fuerzas invasoras (norteamericanos, alemanes, franceses) que ocuparon la hacienda Santa Rosa el 19 de marzo de 1856, han salido a la defensa de su antepasado con argumentos decididamente viciosos y falaces desde los puntos de vista histórico y militar. Tratan además de desvirtuar y aminorar la victoria de las fuerzas costarricenses que el día 20 del mismo mes y año desalojaron a los invasores de esa posición.

Dicen estos señores Schlessinger que:

1) "... la ESCARAMUZA de catorce minutos de Santa Rosa, como acción de armas carece de toda importancia".

2) "... que de batalla nada tiene pues no fue más que un tiroteo entre un ejército de mil hombres y 280 aventureros casi desarmados".

3) "...No es un secreto que Gran Bretaña ayudó a Costa Rica, proporcionándole armas para su ejército y posiblemente también recursos económicos".

4) "...El grupo al mando del coronel Schlessinger pretendió evi-

tar la unión del ejército costarricense con los demás contingentes armados de Centro América".

5) "...Los aventureros se vieron rodeados de un enemigo cuatro veces superior en número y provisto de armamento moderno".

6) "...La caballería (costarricense) compuesta por 200 hombres..."

7) "...En verdad el único militar que había servido en un ejército regular era precisamente el coronel Schlessinger, mientras sus 280 subalternos, oficiales y tropa no eran más que aventureros con grados militares otorgados por su jefe filibustero".

8) "...Las publicaciones jactanciosas y vanidosas (?) del Presidente Mora, dadas en su residencia de San José, lejos del campo de acción pseudo militar, restaron a ésta todo mérito".

Trataré de desenmascarar el vicio que estas consideraciones contienen en el mismo orden en que las he copiado:

1) ¿No tiene para ellos importancia la batalla de Santa Rosa y la califican de escaramuza porque sólo duró catorce minutos.... Resulta sorprendente que dos ciudadanos de un país que se enorgullece de la instrucción militar que da a sus estudiantes, caigan en tal error de lo que se llama táctica. ¿Ignoran pues la importancia que tiene el factor sorpresa en una operación militar? Pues a ese factor se debe fundamentalmente la rápida decisión de la batalla de Santa Rosa. En sus memorias de la guerra de 1856, recientemente publicadas, el general (entonces capitán) don Víctor Guardia Gutiérrez apunta lo siguiente: "El 20 de marzo el (batallón) Guardia saltó del Pelón, y después de haber caminado dos o tres leguas alcanzó el lugar donde se bifurca el camino que viene de la frontera, al Pelón y a Santa Rosa. Encontraron allí a un filibustero rezagado que indicó a los nuestros

que los suyos habían tomado el camino de Santa Rosa, lo cual estaba confirmado por las huellas. Se ordenó en consecuencia la contramarcha para tomar el camino de Santa Rosa, en donde los nuestros SORPRENDIERON AL ENEMIGO QUE NO LOS ESPERABA EN AQUELLA DIRECCION... Todo se ejecutó con la mayor audacia. Pronto los nuestros, tras una carga a la bayoneta, quedaron dueños de los corrales, y los enemigos que no se retiraron al interior de la casa, escaparon por el camino de la Chacóna... El húngaro SCHLESSINGER, admirando la uniformidad y la audacia del ataque, dijo en Nicaragua a su jefe, después del desastre, que había sido atacado por tropas francesas, porque sólo ellas se batían de igual modo". Don Ricardo Fernández - Guardia apunta: "El ataque fue tan rápido como enérgico, y mediante una impetuosa carga a la bayoneta los filibusteros huyeron en completa derrota". Recomiendo a los señores Schlessinger que lean la Crónica de las Galias de Julio César, o la Campaña de Italia de Bonaparte y otras memorias militares donde encontrarán episodios referentes a operaciones militares famosísimas, que por lo sorprendivas duraron menos de catorce minutos. Además, no sabemos si la batalla de Santa Rosa duró exactamente catorce minutos, o diez, o treinta: no creo que hubiese un oficial encargado de tomar el tiempo como se usa en las justas deportivas. La sincronización cronológica es una fenómeno de la guerra moderna, donde resulta indispensable por lo complejas y vastas que son estas operaciones. Pero si sólo duró catorce minutos, mayor gloria para Costa Rica y mayor vergüenza para Schlessinger y los suyos.

2) Las fuerzas que atacaron Santa Rosa no constaban de 1000 hombres ni los defensores eran 280 aventureros CASI DESARMA-

DOS. Ya vimos que Santa Rosa fue atacada por el batallón Guardia; acerca de este batallón dice el mismo general don Víctor Guardia: "Constaba el Guardia de 500 ARTESANOS de San José, y 100 lanceros liberianos, bajo el mando del mayor don Juan Francisco Corrales, y a las órdenes del general don José María Cañas...". Total, 600 hombres, 500 de ellos artesanos, es decir, sin ninguna instrucción militar ni pericia en el manejo de armas, ni acostumbrados a las largas caminatas,

LOS SCHLESSINGER TRATAN DE DEFENDER LO INDEFENDIBLE

por lo que deben haber llegado extenuados a Santa Rosa. Por otra parte, es imposible que la tropa de los filibusteros montase no más que a 280 HOMBRES MAL ARMADOS, pues habían sido mandados a apoderarse de la ciudad de Liberia, y todos sabemos que Walker era un gran táctico. Pero de cualquier modo los filibusteros estaban atrincherados tras las cercas de piedra de los corrales de Santa Rosa, y luego fortificados en la casa de la hacienda; y aún los que no tienen grandes conocimientos sobre defensa militar saben que un soldado fortificado vale por ocho des-cubiertos, y los nuestros duplicaban solamente a los filibusteros, en el remoto caso de que la tropa enemiga estuviese formada sólo por 280 hombres.

3) Nunca hemos oído hablar de ayuda inglesa a nuestro gobierno, ni monetaria ni en pertrechos para la campaña de 1856. Sólo sabemos del generoso préstamo que hizo al nuestro el gobierno del Perú. La batalla de Santa Rosa, lo mismo que la de Rivas, del Sardinal, de San Juan, etc., fueron realizadas con armamento nuestro, defectuoso y mal empleado (ya que nuestros soldados no conocían casi el uso de las armas de fuego y preferían batirse a bayoneta), mientras que Walker recibía dinero y pertrechos de guerra de los estados esclavistas del sur, por vía del Tránsito. Esta ayuda a Walker no cesó sino hasta que una columna costarricense compuesta por 250 HOMBRES y mandada por el coronel Barrillier

sorprendió y tomó por asalto un campamento FORTIFICADO de los filibusteros, y luego, en la noche del 22 de Diciembre de 1856 se apoderó de cuatro vapores del Tránsito (que había embargado Walker), y luego, navegando río arriba, capturó cuatro vapores más de la misma compañía, y se apoderó del Castillo Viejo y del fuerte San Carlos. ¡Todo esto con 250 hombres! Dice don Ricardo Fernández Guardia a propósito de estas hazañas: "Quedó establecido el dominio de la bandera costarricense en la vía del Tránsito, y el poder de Walker herido de muerte".

A mi parecer esta fue la operación decisiva de la guerra de Nicaragua.

4) El ejército costarricense no iba a reunirse con los demás contingentes armados de Centro América. A los señores Schlessinger les faltan notablemente sus propios conocimientos históricos sobre la guerra de Nicaragua. En Marzo y Abril de 1856 no entró a Nicaragua ningún contingente armado de Centro América fuera del costarricense. Costa Rica declaró la guerra a Walker antes que ningún otro país de Centro América, y se apuntó las victorias más notables y decisivas de toda la campaña, a tal punto que las fuerzas aliadas decidieron - darle el comando general de sus tropas a un general costarricense, don José Joaquín Mora, pues consideraron que era éste el único modo de finalizar una guerra que se convertía en interminable.

Sigo citando a don Ricardo Fernández Guardia: Las repúblicas de Guatemala y El Salvador, SINGUIENDO el varonil ejemplo de Costa Rica, resolvieron a su vez combatir a Walker". Pero esto fue meses después de Santa Rosa y Rivas. "El coronel nicaragüense Dolores Estrada infligió una sangrienta derrota a uno de los tenientes de Walker, el 14 de SEPTIEMBRE de 1856 en San Jacinto, y las fuerzas aliadas se apoderaron de Masaya donde las atacó Walker el 12 de OCTUBRE, a la vez que el general guatemalteco Zavala dió un asalto a Granada ese mismo día. Zavala fue rechazado pero Walker tuvo que abandonar el ataque a Masaya"... "Las rivalidades que existían entre los jefes salvadoreños y guatemaltecos hicieron estériles éste y otros valientes esfuerzos". "En los últimos días del asedio (diciembre de 1856) a esta ciudad (Granada), llegaron 200 hombres de Honduras, país que hasta este momento no había tomado parte en la guerra"... "Las discordias entre los jefes de las tropas aliadas no habían cesado un instante desde que pisaron el suelo nicaragüense, y esto había hecho casi inútiles los valerosos esfuerzos de sus tropas. Con la intención de poner término a un estado de cosas tan perjudicial para el buen éxito de la guerra, los diversos gobiernos, a iniciativa del de Guatemala, convinieron en nombrar general en jefe de las tropas aliadas de Centro América a don José Joaquín Mora, que había establecido su cuar-

tel general en el fuerte de San Carlos".

5) Ya hemos visto (2) que las fuerzas costarricenses no eran - cuatro veces el número de las filibusteras, y que nuestro armamento (3) era inferior al de ellos, y que nuestros soldados casi no sabían usar armas de fuego.

6) Ya vimos que nuestra CABALLERIA se componía tan sólo de 100 lanceros liberianos, no de 200.

7) Nuestras tropas y sus oficiales eran también militares IMPROVISADOS. Ya vimos que el batallón Guardia que atacó Santa Rosa estaba compuesto por 500 artesanos de San José, y 100 lanceros liberianos, posiblemente simples novilleros estos últimos, pues en Guanacaste no había ejército de ninguna clase. Dice el general don Víctor Guardia en cuanto a la oficialidad: "Jóvenes de las más distinguidas familias se ALISTARON como oficiales del ejército".

8) Desde la escuela todos los los costarricenses hemos admirado la hombría y decisión de don Juan Rafael Mora por declarar la guerra a Walker y partir A LA CABEZA DE LAS TROPAS que llevaron a cabo la primera campaña de Nicaragua, cuya primer batalla fue la de Santa Rosa. Anota don Ricardo Fernández Guardia: "Después de la brillante victoria de Santa Rosa, don Juan Rafael Mora, A LA CABEZA de un ejército de 2500 hombres invadió el territorio nicaragüense y fueron ocupados el puer to de San Juan del Sur, el de la

Virgen sobre el gran lago, y por último la ciudad de Rivas". Para probar la presencia del presidente Mora en la batalla de Santa Rosa, citaré de nuevo las memorias del general Guardia.

"En la madrugada del siguiente día (a la batalla) nos dirigimos hacia el Pelón porque tuvimos conocimiento de que el general Mora se había encaminado allí... Del grupo de filibusteros condenados a la última pena uno me reconoció y me rogó que hablara con el Sr. Presidente. Así lo hice y me respondió que los filibusteros estaban fuera de la ley en todo el mundo".

No traten los señores Schlessinger de defender lo indefendible (el filibusterismo y la cobardía), menospreciando y desvirtuando verdaderas hazañas militares y patrióticas. Ningún centroamericano decente lo tolerará. Díganos más bien en qué posición pretenden colocarse ellos y colocar a su antecesor: con Walker o contra Walker?, con Centro América?, contra ella?, con todos?, con ninguno?.

Como quieran que lo pongan, por más vueltas que le den, su situación es bien precaria. Su aventura en Cuba, que ellos tratan de exaltar, termina por confirmarlo por lo que nosotros siempre lo hemos tenido: un mercenario.

Dejen pues de revolcar albondigas, que ciertas materias entre más se agitan más trasciende el tufo de su verdadera naturaleza.

Carlos Víctor ODIÓ GUARDIA